gos del labrador, para esterminarlos con facilidad. Efectivamente surtió buen efecto el ensayo de rellenar á ciertas distancias unos hoyos con estiércol, particularmente de vaca, de una ó dos varas en cuadro con un pié de profundidad, bien apisonado. A los 5 ó 6 dias se llenó el estiércol de gusanos y gran cantidad de grillos-talpas, y poniéndose un hombre en cada extremo de los hoyos y levantando con precipitacion el estiércol, se pudieron matar una porcion de ellos. Con esta operacion repetida cada dos ó tres dias, y cuidando de renovar el estiércol de tiempo en tiempo, se logra al fin disminuir el número de este dañino insecto, pero jamas su total destruccion. La razon es clara: muchos dejan de acudir á los montones de estiércol, y no pocos se escapan en el momento de percibir el ruido y movimiento inevitable de la operacion. Para obviar este inconveniente, se meten tinajas ó calderos rellenos de estiércol en hoyos hechos apropósito en el campo abriéndoles varios agujeros en su circunferencia de dos pulgadas cuadradas poco mas ó menos, y cubiertos por encima de una pulgada de tierra, se entierran sin dejar á fuera mas que las dos asas para poderlos agarrar. Cuando ha pasado suficiente tiempo ó sean seis ú ocho dias, se levantan precipitadamente dichos calderos ó tinajas, y vaciándolos, se pueden matar con mas seguridad los grillos-talpas que acudieron á este llamamiento. Haciendo esta operacion en una larga temporada cada cuatro ó cinco dias, y con la renovacion del estiércol, se logra disminuir considerablemente el número de este terrible insecto.

6.º De todos los métodos que se pueden seguir para exterminar el alacran cebollero, y el que puedo asegurar por propia experiencia ser el que da resultados positivos y completamente satisfactorios, es el de las vasijas ó pequeñas cofainas lisas, de vidrio, ó barnizadas y algo ventrudas por su centro hácia su exterior. Estas se colocan en el campo á 12 ó 15 varas la una de la otra en hoyos hechos en la tierra, de manera que el borde de la vasija esté una ó dos pulgadas mas abajo que el nivel del terreno quedando siempre descubiertas. Se les echa agua hasta los dos tercios de su cabida, y suponiendo la vasija el centro de un círculo, se forman radios de agua con la regadera ó el cántaro desde allá á 6 ú 8 varas de distancia en la que debemos figurarnos la circunferencia. Esta operacion se hace siempre á la caída de la tarde para evitar la evaporacion del agua que contienen los radios formados, y al amanecer del dia siguiente se hallan las cofainas llenas de grillos-talpas ahogados. Mi amigo D. Pedro Botet tenia su hermosa quinta que posee en Lloret de Mar, infestada de grillos-talpas has-